

IGUALDAD Y COEDUCACIÓN EN EL COLEGIO DE “LA PALOMERA”

La historia del colegio de “La Palomera” ha estado desde sus comienzos, muy unida a la defensa de la igualdad de oportunidades y al reconocimiento de los derechos de la mujer. La razón puede estribar en el hecho de que las fundadoras y las que llevaron a cabo los trámites para el asentamiento de un colegio en este barrio fueran precisamente mujeres, como también fueron mujeres, hasta la última legislatura las directoras del Centro.

En sus orígenes La Palomera ya trabajaba en el sentido de conciliar la vida laboral . De hecho fue uno de los primeros colegios en los que, con la ayuda de unas madres voluntarias se empezó a habilitar el comedor de una manera muy rudimentaria para una docena de niños y niñas que traían su fiambarrera o *taper* y se quedaban a comer en el colegio porque sus padres o madres trabajaban. Esto ha ido evolucionando hasta convertirse en el mayor comedor de León con una media de 230 comensales diarios.

Anteriormente al programa vespertino, el Centro ofrecía desayunos y atención al alumnado de 9 a 10 cuando la jornada lectiva empezaba a esa hora.

Los talleres de costura organizados dentro de las aulas contaban con la colaboración de padres y madres y ambos ayudaban a sus hijos/as en la elaboración de tapices y cosidos. Éstos se asombraban, al principio al ver a sus padres coger la aguja, cuando esto había sido siempre cosa de mamá, pero más tarde lo consideraban un orgullo el poder ser ayudados por ellos y apreciar lo bien que se les daba.

El profesorado, por aquel entonces, asistía a numerosos cursos de coeducación y traía ideas frescas de cómo implicar a los niños y niñas en una igualdad en todos los aspectos. Chicos y chicas se comprometían de igual manera en la limpieza de una clase, utensilios de laboratorio, instrumentos musicales, trabajos de carpintería, tecnología o actividades diversas.

Hoy seguimos manteniendo lo adquirido entonces y procurando la igualdad en todos los aspectos: lenguaje, respeto, servicios de comedor, reparto de tareas...Pero además hemos conseguido en programas de conciliación, la apertura del Centro en vacaciones y sábados no festivos, programa vespertino y madrugadores, programa de deportes, peque-juegos.... poder conciliar el trabajo de la mujer fuera del hogar.

El AMPA favorece cursos y actividades por las tardes y fines de semana para que todos y todas puedan permanecer en el Colegio el tiempo en el que su familia no puede estar con ellos.

El teatro es una de las actividades más efectivas en la que el alumnado puede contemplar diferentes situaciones de injusticia o desigualdad de trato hacia determinados colectivos, no siempre mujeres. Hemos tenido la suerte de contar con Yolanda desde hace tiempo, verdadera artífice a la hora de poner en escena situaciones relacionadas con los diferentes actos que conmemoramos y la prueba de su éxito está en la, cada vez mayor, afluencia de alumnos y alumnas que quieren asistir a sus talleres.,

Es verdad que hoy en día en el colegio este derecho a la igualdad, está tan asimilado que no parece que tengamos que luchar por él, pero sí estar alerta ante cualquier conato de desigualdad que pueda aparecer en cualquier miembro de la comunidad educativa. Yo personalmente, puedo decir que me siento plenamente valorada y satisfecha en el

equipo directivo de un Centro donde todos y todas contamos y participamos por igual en las diversas iniciativas que se plantean.

Carmen Matamoro Flórez
Jefa de Estudios